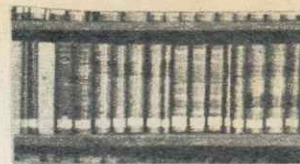


MIRADOR LITERARIO

crónica semanal de las letras



DESPUES de larga permanencia en Ginebra, Alejandro Núñez Alonso ha regresado a Madrid y se ha puesto a trabajar y a vivir casi clandestinamente para que la vida social no le enrede en compromisos. Tiene una capacidad de soledad muy superior a la de cualquier otro intelectual, de manera que ha batido el récord de dos y hasta tres semanas sin asomarse a la calle.

Cuando llegamos a su casa está sentado ante la mesa de escribir, que aparece como un banco de carpintero donde se está trabajando y en el cual los árboles no dejan ver el bosque o, lo que es lo mismo, los papeles no permiten encontrar casi nada de lo que allí se va acumulando.

Núñez Alonso es un gijonés trasplantado a Méjico, donde vivió veinte años. Antes había iniciado su carrera periodística y literaria en Madrid como asiduo colaborador de «La Libertad».

En Méjico publicó sus primeras novelas, con gran éxito, algunas de las cuales fueron llevadas al cine. Reanudó su labor periodística y cuando su nombre gozaba ya de una popularidad notoria, regresó a España, donde prácticamente tuvo que comenzar de nuevo. Su novela «La gota de mercurio», que había comenzado a escribir en Méjico y que concluyó en París, queda finalista en el Nadal, en 1953. Publica sucesivamente, «Segunda agonía» y «Tú presencia en el tiempo» (1955), y un año después «El lazo de púrpura», galardonada con el Premio Nacional de Literatura.

—¿Por qué se ha desdibujado de la vida literaria madrileña desde hace algún tiempo?

—Estuve dos años en Ginebra, con viajes muy cortos a Madrid, así que no puede decirse que estuviera completamente desligado. Lo que ocurre es que se está desintegrando todo, por esta incomodidad que existe hoy en las grandes ciudades. Comunican mal los teléfonos; cambian los números de las calles; los amigos se mudan de piso y todo este ajeteo que existe actualmente impide que las relaciones amistosas sean más frecuentes.

Ginebra, que es una ciudad tranquila, en donde todavía se puede pasear, le ha permitido a Núñez Alonso trabajar a pleno rendimiento. ➤

NOTICIA

DE ALEJANDRO

NUÑEZ ALONSO

Por Marino GOMEZ-SANTOS

—No elegí esta ciudad entre otras de Europa, sino que allí reside mi hijo en los Organismos Internacionales.

HUMANISMO-FICCION

«Vispera sin mañana» se titula la última novela de Alejandro Núñez Alonso, etiquetada como humanismo-ficción.

—Hace tiempo que la tenía pensada. El título está asociado a su tema: el tiempo. El presente es siempre una vispera. Para mis personajes, que viven simultáneamente en el siglo XX y en el pasado remoto, no existe el futuro. La modalidad del humanismo-ficción se explica por el hecho de que en la novela

priven los aspectos humanísticos sobre los científicos de anticipación.

Sin embargo, en «Vispera sin mañana» hay un gran contenido de ciencia-ficción, porque todo eso de que el tiempo es materia y se desplaza en órbitas, de la duplicidad celular y de que la materia tiene memoria, es pura ciencia-ficción.

Le decimos a Núñez Alonso que después de la lectura de su última novela se tiene la impresión de que los dos planteamientos principales de la misma—ciencia y paz—quedan malparados o, más exactamente, frustrados.

—La ciencia, no; su aplicación técnica, sí. La novela da una voz de alarma a ciertos excesos que pudieran llevar al hombre a romper la barrera que le imponen las fuerzas de la Naturaleza. Si el hombre llegara a dominar el tiempo, a manejarlo a su antojo, no creo que la Humanidad es-

capara de una locura colectiva. En la novela se dan como realidades terribles ejemplos. Y no pocas perplejidades. ¿Se puede ser cristiano antes de Cristo?

—¿Pero el tiempo no es una abstracción?

—Hoy todavía lo consideramos así. Hace pocos años que lo conocemos como dimensión. El paso siguiente será descubrirlo como materia. Muchas de las realidades que hoy aceptamos y de las cuales nos servimos eran tenidas hasta hace poco como abstracciones o fenómenos mágicos.

Cuando apuntamos la observación de que el grupo de sabios que colaboran con el profesor Magnus realiza el experimento con dos periodistas, Núñez Alonso lee en «Visperas sin mañana»: «Los sabios pensaban, no sin acierto, que los individuos mejor dotados para llevar a cabo esta experiencia son los periodistas, cuya agilidad

NOTICIA DE ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO

y en el pasado remoto, no existe el futuro. La modalidad del humanismo-ficción se explica por el hecho de que en la novela



min
MUEBLES POR ELEMENTOS
Vielle

LOS MUEBLES QUE CRECEN CON SU EMPRESA

Porque son muebles por Elementos que hoy se instalan y mañana, cuando su Empresa crezca, podrá ir ampliando sistemáticamente sin perder su estilo y uniformidad.

MINVIELLE MUEBLES POR ELEMENTOS EN MADERAS NOBLES

PARA EMPRESAS CON FUTURO

VEALOS CRECER Y PREGUNTE SOBRE LAS VENTAJAS DE MINVIELLE CREDITO EN:

 ESTILO - Jovellanos, 6 - Tel. 222 67 47 y 232 65 35 - MADRID-14

 HERMIDA - Génova, 1 - Tel. 419 26 97 y 419 07 70 - MADRID-4

 JAIME APARICIO - Eloy Gonzalo, 7 - Tel. 223 00 72 - MADRID-10

 EIO - Villaamil, 17 - Tel. 270 18 05 - MADRID-20

INVITACION
Para solicitar un estudio de decoración
gratuito o recibir documentación
MINVIELLE
Preséntelo en nuestra
exposición o remítalo
escribiendo al
Apto. 3.117 de
Madrid.

A El Corte Inglés los precios se le han quedado pequeños



Nuevos Centros en Madrid y Valencia, ampliación del de Barcelona... Con tanta expansión ha aumentado nuestro volumen de compras, reduciéndose notablemente los precios. Porque el abastecimiento de los Departamentos se realiza en conjunto para todos nuestros Centros Comerciales en España. Todo este gran bloque de compras abarata considerablemente los costos por artículo, en favor de su economía. Además disponemos, de una industria de confección propia. Y así nuestras creaciones llegan directamente a Vd. con los precios sensiblemente disminuidos. Por eso, podemos garantizarle que calidad por calidad nuestros precios son más bajos.

Somos un Centro de Atenciones

El Corte Inglés

El Gran Comercio de España

MADRID - BARCELONA - SEVILLA - BILBAO - VALE



Reportaje gráfico de T. Naranjo

mental y arrojo se ha puesto de manifiesto en los últimos cien años.»

En nuestros apuntes hay una acotación: ¿novela antihéroe? Núñez Alonso responde que antimilitarista y más aún pacifista. Nosotros insistimos en que parece antihéroe incluso en el aspecto literario. Por eso preguntamos:

—¿Por qué se ataca tan sañudamente a Ulises?

—En este aspecto es antimitica. Si concedemos a Ulises una posibilidad histórica tenemos la suficiente documentación para tomarlo como un ser humano y no personaje de leyenda. Como hombre dejó bastante que desear... Claro que el Ulises de Homero es intocable, pero no lo era para Ramón Vidal y Marcel Vignole, periodistas del siglo XX, que simultáneamente son sus contemporáneos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Nos ha sorprendido la aparición de «Vispera sin mañana» dentro del programa de trabajo de Alejandro Núñez Alonso.

—¿No puede interpretarse esta novela como un alejamiento de su producción anterior?

—Me parece que no. Los temas pueden ser distintos, incluso su situación en el tiempo y en el espacio, pero el autor es el mismo y de alguna manera está presente en sus obras. David P. Moore, en su libro «Günter Grass and Alejandro Núñez Alonso» estudia unas constantes simbólicas que hacen de mis novelas una obra que responde a una preocupación y a una intención

en favor del hombre, aunque las técnicas empleadas—como él lo indica—, los medios expresivos y la temática sean distintos.

Puede ser que Núñez Alonso continúe con esta modalidad del humanismo-ficción. Es curioso y sintomático que Ramón Vidal se encuentre en el Egipto de Ramsés III a un hombre procedente del siglo XVII. Esta circunstancia podría animarle quizá a volver sobre el tema.

—Mis novelas históricas se iniciaron con «El lazo de púrpura», una sola obra, y ésta trajo la cola de seis títulos más. Pero antes de continuar con el humanismo-ficción tendré que concluir «Estrella solitaria», que cerrará el ciclo de Semiramis y «¡Viva la República!», continuación de «Cuando Don Alfonso era Rey».

Habla Núñez Alonso de sus proyectos futuros con seguridad, aunque implican la redacción de centenares, de millares de folios. Cuando se han publicado diecisiete novelas, cuyo texto suma más de diez mil páginas, el escritor ya puede permitirse esta seguridad.

—Si mis novelas se hubiesen publicado en volúmenes normales de alrededor de doscientas cincuenta páginas, tendría en mi bibliografía unos cincuenta títulos.

Nuestra opinión es que en la vida moderna, cuando el hombre dispone de poco tiempo para entregarse a la lectura, las novelas de más de trescientas páginas suponen una gran dificultad.

—No estoy de acuerdo. Creo que hay un tiempo, el tiempo del espíritu, que es insobornable. Entonces, en nuestra época se hacen obras más grandes que en otros

tiempos, no sólo en novela, sino en pintura y música. Yo creo que no hay nada que logre acaparar el tiempo del espíritu, de manera que el hombre moderno se sienta a leer un libro, a escuchar música o a ver pintar, como una evasión indispensable. Cotidianamente el hombre de nuestro tiempo es agredido de mil maneras por la vida, y al término de cada jornada se defiende de todas esas agresiones, cerrando la puerta de su casa para ser dueño de sí mismo de un modo intemporal.

—Entonces, ¿cuál es el mayor fallo de la novela actual?

—Ponerse al servicio del Estado, sea del propio país o extranjero... El mayor error del novelista es pretender hacer del lector un elector. No procurar cultivarlo ni solidarizarse con él como hombre, sino excitarlo o apasionarlo como votante. No defender su causa como individuo, sino, por el contrario, requerir su presencia como ciudadano. Creo que para suscitar la acción política de los ciudadanos hay medios más adecuados y más eficaces que la novela. En ninguna campaña ni propaganda electoral se hace nada en favor del ciudadano como individuo, como persona sensible y pensante. Politizar la novela es aliarla con el Estado que, cualquiera que sea su color político, tiende hoy más que nunca a desindividualizar a la persona humana.

Ya en prensa «Al filo de la sospecha», novela cuya acción pasa en el Rastro de Madrid, Alejandro Núñez Alonso comenzará muy pronto «Estrella solitaria», final de la trilogía de Semiramis.

Marino GOMEZ-SANTOS